



## Aviso Legal

### Artículo de divulgación

Título de la obra: Borges y el Palimpsesto posmoderno: "El otro" y "veinticinco de Agosto, 1983"

Autor: Kason Poulson, Nancy

Forma sugerida de citar: Kason, N. (1997). Borges y el Palimpsesto posmoderno: "El otro" y "veinticinco de Agosto, 1983". *Cuadernos Americanos*, 4(64), 204-212.

Publicado en la revista: *Cuadernos Americanos*

Datos de la revista:

ISSN: 0185-156X

Nueva Época, año XI, núm. 64, (julio-agosto de 1997).

Los derechos patrimoniales del artículo pertenecen a la Universidad Nacional Autónoma de México. Excepto donde se indique lo contrario, este artículo en su versión digital está bajo una licencia Creative Commons Atribución-No comercial-Sin derivados 4.0 Internacional (CC BY-NC-ND 4.0 Internacional).

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/legalcode.es>



D.R. © 2021 Universidad Nacional Autónoma de México.  
Ciudad Universitaria, Alcaldía Coyoacán, C. P. 04510, México, Ciudad de México.

Centro de Investigación sobre América Latina y el Caribe  
Piso 8 Torre II de Humanidades, Ciudad Universitaria, C.P. 04510,  
Ciudad de México. <https://cialc.unam.mx/>  
Correo electrónico: betan@unam.mx

Con la licencia:



Usted es libre de:

- ✓ Compartir: copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato.

Bajo los siguientes términos:

- ✓ Atribución: usted debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.
- ✓ No comercial: usted no puede hacer uso del material con propósitos comerciales.
- ✓ Sin derivados: si remezcla, transforma o crea a partir del material, no podrá distribuir el material modificado.

Esto es un resumen fácilmente legible del texto legal de la licencia completa disponible en:

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/legalcode.es>

En los casos que sea usada la presente obra, deben respetarse los términos especificados en esta licencia.

## BORGES Y EL PALIMPSESTO POSMODERNO: “EL OTRO” Y “VEINTICINCO AGOSTO, 1983”

Por Nancy KASON POULSON  
UNIVERSIDAD DE GEORGIA

*Estoy en una celda circular y el infinito muro se estrecha.  
Ninguno de los dos engaña al otro, pero los dos mentimos.  
Nos conocemos demasiado, inseparable hermano.  
Bebes el agua de mi copa y devoras mi pan.  
La puerta del suicida está abierta, pero los teólogos afirman que  
en la sombra ulterior del otro reino estaré yo, esperándome.*

Jorge Luis Borges, “El centinela”,  
*El oro de los tigres*

NUESTRA UBICACIÓN DE BORGES como una figura paradigmática de la literatura occidental de la posmodernidad se basa en el desplazamiento que representa su narrativa, desde sus textos más tempranos, del realismo estancado hacia una apertura de la estética literaria que sirve de fundación para los diversos códigos de la posmodernidad. Para nosotros, el vehículo que utilizó Borges con tanta frecuencia ha sido la literatura fantástica, por su maleabilidad. Como ha observado una y otra vez Derrida en *L'écriture et la différence*,<sup>1</sup> en lo fantástico literario se puede representar una catástrofe psíquica como la restauración del orden, porque, al cruzar al otro lado del orden por medio de la anarquía del yo, hay un cuestionamiento de la legitimidad del orden y, por lo tanto, una rebelión contra ello. Lo fantástico implica una radicalización gradual de niveles narrativos que transforma todos los elementos básicos de la ficción, lo cual ocurre en la literatura de la posmodernidad como una expresión, tanto alienante como liberada, de la discontinuidad

<sup>1</sup> Jacques Derrida, *L'écriture et la différence*, París, Seuil, 1967; *Writing and difference*, trad. Alan Bass, Chicago, The University of Chicago Press, 1978.

en la que hasta los conceptos mismos de identidad y realidad han sido repudiados.<sup>2</sup>

En el centro de lo fantástico se encuentra la vacilación que experimenta el lector ante el texto, porque revela lo arbitrario del orden cultural dominante que quiere desconstruir, para reemplazarlo con lo incierto y así mostrar cómo los límites de lo irreal coexisten con lo real.<sup>3</sup> El resultado de este procedimiento es la creación de cierta ambigüedad que facilita el tipo de interacción entre el lector y el texto que se desarrolla con frecuencia en la literatura de la posmodernidad. Para Ana María Barrenechea, lo fantástico en Borges resulta de una problematización del contraste entre lo real y lo irreal, lo cual también implica una negación de las fronteras tradicionales, como la de los géneros literarios, uno de los procedimientos característicos de la posmodernidad.<sup>4</sup>

Tal vez, para Borges, lo esencial de la literatura fantástica sea que se desafíen los parámetros de lo que consideramos posible, y que este elemento fantástico esté en directa oposición con lo que se encuentra en el mundo cotidiano. El efecto que produce ese elemento es una vacilación en la que se acepta la posibilidad de que sea real, aunque se contrasta con un mundo de realidad empírica. En una conferencia que presentó Borges en 1949, comentó los numerosos procedimientos de la literatura fantástica y los resumió en cuatro modalidades: a) el texto dentro de otro texto; b) la contaminación de la realidad por el sueño; c) el viaje en el tiempo; y d) el doble.<sup>5</sup> Es en este sentido que Borges utiliza las técnicas de la literatura fantástica para crear en su narrativa una ruptura con lo moderno, y así iniciar una nueva etapa en la literatura occidental que, desde nuestra óptica actual, llamamos de la posmodernidad.

Señala Jameson dos características de la literatura de la posmodernidad que reflejan este desplazamiento: el *pastiche* y la parodia. La imposibilidad de escribir algo original porque todo ya se ha escrito, articula otra característica de la posmodernidad: la frontera

<sup>2</sup> Gerhard Hoffmann, "The fantastic in fiction: its 'reality' status, its historical development and its transformation in postmodern narration", en Herbert Grabes, Hans-Jürgen Diller y Hans Bungert, eds., *The yearbook of research in English and American literature*, Berlín, Walter de Gruyter, 1982, p. 282.

<sup>3</sup> Irène Bessière, *Le récit fantastique: la poétique de l'incertain*, París, Larousse, 1974, p. 18.

<sup>4</sup> Ana María Barrenechea, "Ensayo de una tipología de la literatura fantástica", *Revista Iberoamericana*, 38.80 (1972), pp. 401-403.

<sup>5</sup> Emir Rodríguez Monegal, *Jorge Luis Borges: a literary biography*, Nueva York, E. P. Dutton, 1978, pp. 406-409.

deleble entre el plagio y el *pastiche* de la reescritura de tipo Pierre Menard:

La experiencia del tiempo y del espacio ha cambiado, la confianza en la asociación entre juicios científicos y morales ha fracasado, la estética ha triunfado sobre la ética como el enfoque principal de las preocupaciones sociales e intelectuales, las imágenes dominan sobre la narrativa, lo efímero y la fragmentación toman precedencia sobre las verdades eternas y políticas unificadas.<sup>6</sup>

¿Cuáles son las estrategias narrativas de que se sirve el escritor de la posmodernidad? Entre las que comenta Fokkema, encontramos un léxico reiterativo con palabras como *espejo*, *laberinto*, *mapa*, *enciclopedia*, y el viaje sin destino.<sup>7</sup>

Cualquier lector que conoce la obra de Borges destacaría estos mismos vocablos como característicos de su lenguaje literario. También hay un discurso de fragmentación que incorpora ciertas técnicas matemáticas como la duplicación, la permutación y la enumeración.<sup>8</sup> Estas técnicas también son típicas de las estrategias narrativas de Borges. Se encuentran algunas de estas mismas técnicas en las estructuras textuales de la posmodernidad, que incluyen también la discontinuidad, la redundancia, el palimpsesto, dos historias dentro de un solo texto, la autorreflexividad de la escritura, y una multiplicidad de comienzos, fines y acciones.<sup>9</sup> Con frecuencia Borges utilizó el palimpsesto como una estructura textual en combinación con las estrategias narrativas de lo fantástico en una afirmación de un nuevo código literario que negaba la distinción entre la verdad y la ficción, el pasado y el presente, la realidad y lo onírico. "Pierre Menard, autor del Quijote" es un ejemplo temprano de la estructura del palimpsesto que dependía de un referente literario externo a la producción borgeana. El argentino continuó su experimentación con el palimpsesto dentro del contexto de su propia producción narrativa. Como ejemplo, analicemos detalladamente dos de sus cuentos: "El otro" y "Veinticinco Agosto, 1983".

<sup>6</sup> Fredric Jameson, "Postmodernism and consumer society", en *Modernism/Postmodernism*, Peter Brooker, ed., Nueva York, Longman, 1992, p. 171; la traducción es mía.

<sup>7</sup> Douwe W. Fokkema, "The semantic and syntactic organization of postmodernist texts", en Douwe Fokkema y Hans Bertens, eds., *Approaching postmodernism*, Amsterdam, John Benjamins, 1986, p. 87.

<sup>8</sup> *Ibid.*, pp. 90-91.

<sup>9</sup> *Ibid.*, pp. 91-95.

"El otro", que se publicó en *El libro de arena* en 1975, es la historia de un encuentro entre dos personajes que se llaman Borges. El narrador tiene setenta años y describe el encuentro desconcertante que ocurrió a la orilla del río Charles en Cambridge, Massachusetts, en 1969. Sin embargo, el Borges joven insiste que el encuentro ocurre en Ginebra, a la orilla del Ródano, en 1918. Después de una larga conversación sobre libros, ficción, la historia, la familia Borges y el acto de escribir, los dos personajes planean un segundo encuentro para el día siguiente, pero ni el uno ni el otro van.

En este cuento, Borges utiliza el tema del doble para construir polos opuestos entre la realidad y la fantasía, la ficción y la historia, el pasado y el presente, el sueño y la conciencia. Igual que un reflejo entre dos espejos, estas oposiciones presentan un dilema complejo para los personajes porque, "si esta mañana y este encuentro son sueños, cada uno de los dos tiene que pensar que el soñador es él. Tal vez dejemos de soñar, tal vez no. Nuestra evidente obligación, mientras tanto, es aceptar el sueño, como hemos aceptado el universo y haber sido engendrados y mirar con los ojos y respirar",<sup>10</sup> sin embargo, al final del relato, el narrador mayor concluye que:

He cavilado mucho sobre este encuentro, que no he contado a nadie. Creo haber descubierto la clave. El encuentro fue real, pero el otro conversó conmigo en un sueño y fue así que pudo olvidarme; yo conversé con él en la vigilia y todavía me atormenta el recuerdo. El otro me soñó, pero no me soñó rigurosamente. Soñó, ahora entiendo, la imposible fecha en el dólar (p. 14).

Borges reescribe estos mismos temas, usando técnicas narrativas parecidas, en un cuento que se publicó ocho años más tarde, "Veinticinco Agosto, 1983", en una colección del mismo nombre. En este relato, se describe un encuentro entre un Borges de sesenta y un años, y un Borges mayor, quien, a la edad de ochenta y cuatro años, piensa suicidarse. El menor insiste en que el encuentro ocurre en la habitación 19 del Hotel Las Delicias de Adrogué, mientras que el mayor dice que están en su departamento de Buenos Aires. La conversación entre los dos personajes comprende la literatura, el acto de escribir, la familia y la muerte. El mayor pregunta, "¿Quién sueña a quién? Yo sé que te sueño, pero no sé si estás soñándome. El hotel de Adrogué fue demolido hace ya tantos años, veinte, acaso treinta" (pp. 13-14). Al final del relato, el mayor concluye que "Mi

<sup>10</sup> Jorge Luis Borges, "El otro", *El libro de arena*, Buenos Aires, Emecé, 1975, p. 9. En adelante, se cita de acuerdo con esta edición.

suerte será la tuya, recibirás la brusca revelación... y ya habrás olvidado enteramente este curioso diálogo profético, que transcurre en dos tiempos y en dos lugares. Cuando lo vuelvas a soñar, serás el que soy y tú serás mi sueño" (pp. 17-18).

¿Cuáles son las estrategias narrativas que emplea Borges en estos dos relatos para crear la relación de palimpsesto? El encuentro inicial entre los dos Borges en cada cuento se construye a base de imágenes sensoriales. En los dos cuentos, el narrador reconoce visualmente al otro Borges, pero en "El otro", es el mayor quien reconoce al menor mientras que en "Veinticinco Agosto, 1983", el menor es el que reconoce al mayor. Es irónico que en los dos encuentros los personajes que "ven" sean de edades que corresponden a la época de la vida del autor posterior a quedarse ciego, y que se mencione su ceguera en los dos cuentos. El segundo paso en los dos encuentros se basa en lo auditivo. En "El otro", el mayor escucha al menor silbar una milonga, y después reconoce la voz de su juventud. En "Veinticinco Agosto, 1983", el menor escucha la voz del mayor: "No era precisamente la mía; era la que suelo oír en mis grabaciones, ingrata y sin matices" (p. 12). Otro detalle que coincide en los dos cuentos es el hecho de que no hay ningún contacto físico entre los dos Borges. En "El otro", esta omisión no parece intencional, a pesar de que el mayor específicamente menciona que: "Nos despedimos sin habernos tocado" (p. 14), mientras que en "Veinticinco Agosto, 1983", el menor teme tocar su doble mayor y evita intencionalmente todo contacto físico: "Con un gesto me llamó a su lado. Su mano buscó la mía. Retrocedí; temí que se confundieran las dos" (p. 17).

Borges subvierte los códigos del tiempo y del espacio en ambos relatos al colocar a sus dos personajes simultáneamente en años diferentes y en lugares diferentes, y a la vez permitirles conocerse a través de un encuentro onírico. En ambos cuentos, el Borges mayor está seguro de que uno de ellos está soñando. En "El otro", el mayor cree que está despierto y que el menor lo está soñando a él. Sin embargo, en "Veinticinco Agosto, 1983", el mayor está convencido de que es él quien está soñando su último sueño. Así, el autor establece la oposición entre la realidad y lo onírico. Al problematizar el contraste entre estas dos vías de percepción, Borges no sólo cuestiona lo que es la realidad, sino que también destruye dos de los parámetros por medio de los que se define la realidad, el tiempo y el espacio.

Relacionada con el contraste entre la realidad y lo onírico se da la oposición entre verdad y mentira. En ambos cuentos, los personajes se mienten el uno al otro. En "El otro", los dos Borges planean otro encuentro para el día siguiente, sabiendo que ni el uno ni el otro volvería. En "Veinticinco Agosto, 1983", se mienten el uno al otro sobre una experiencia en el pasado:

—Vamos a hacer la prueba. ¿Cuál ha sido el momento más terrible de nuestra vida?

Me incliné sobre él y los dos hablamos a un tiempo... Sé que los dos mentimos. Una tenue sonrisa iluminó el rostro envejecido. Sentí que esa sonrisa reflejaba, de algún modo, la mía.

—Nos hemos mentido —me dijo— porque nos sentimos dos y no uno. La verdad es que somos dos y somos uno (p. 14).

El artificio de la mentira los lleva a una inquisición filosófica en cuanto a la naturaleza de la literatura y de la ficción. En los dos cuentos, los personajes comentan las obras de sus autores favoritos, junto con los libros que ellos mismos ya han escrito o que van a escribir. En "El otro", el Borges mayor le comenta al Borges menor: "No sé la cifra de los libros que escribirás, pero sé que son demasiados. Escribirás poesías que te darán un agrado no compartido y cuentos de índole fantástica... Me agradó que nada me preguntara sobre el fracaso o éxito de los libros" (p. 10). En "Veinticinco Agosto, 1983", el mayor evalúa su obra con cierto pesimismo:

—Escribirás el libro con el que hemos soñado tanto tiempo. Hacia 1979 comprenderás que tu supuesta obra no es otra cosa que una serie de borradores, de borradores misceláneos, y cederás a la tentación de escribir tu gran libro..

—¿Publicaste ese libro?

—Jugué, sin convicción, con el melodramático propósito de destruirlo, acaso por el fuego. Acabé por publicarlo en Madrid, bajo un seudónimo. Se habló de un torpe imitador de Borges, que tenía el defecto de no ser Borges y de haber repetido, lo exterior del modelo (p. 16).

Es notable que, en ambos cuentos, los personajes comenten la teoría de la recepción desde el punto de vista de cómo reaccionan los críticos literarios a su obra. Borges explora el contraste entre la función de la obra literaria desde la perspectiva del escritor y la función de la literatura desde la perspectiva del lector de un texto.



Esta mediación en cuanto a la recepción del lector ante el texto literario se entreteje en los dos cuentos cuando los protagonistas comentan el acto de escribir. En "El otro", el narrador describe la génesis del cuento como una forma de exorcismo: "El hecho ocurrió en el mes de febrero de 1969, al norte de Boston, en Cambridge. No lo escribí inmediatamente porque mi primer propósito fue olvidarlo, para no perder la razón. Ahora, en 1972, pienso que si lo escribo, los otros lo leerán como un cuento y, lo será tal vez para mí" (p. 7). En "Veinticinco Agosto, 1983", el Borges mayor afirma que:

—Cuando lo vuelvas a soñar, serás el que soy y tú serás mi sueño.

—No lo olvidaré y voy a escribirlo mañana.

—Quedará en lo profundo de tu memoria, debajo de la marea de los sueños. Cuando lo escribas, crearás urdir un cuento fantástico (pp. 17-18).

Graciela Latella ha observado que, al incluir estos comentarios dentro del texto, los conceptos teóricos del escritor se transforman en mecanismos de la escritura.<sup>11</sup>

En "El otro" y "Veinticinco Agosto, 1983", Borges reescribe muchos de los temas clásicos que trata en obras anteriores como "Borges y yo". Entre los temas que problematiza Borges figuran el doble, la identidad, la autorreflexividad, la contaminación de la realidad por el sueño, y la literatura como artificio. Al subvertir los códigos del tiempo y del espacio, y al destruir la separación entre la realidad y la ficción, Borges desarrolló una nueva estética literaria que, desde sus cuentos más tempranos, influiría en generaciones de escritores.

En 1983, en una serie de ponencias que presentó en Harvard, Fokkema afirma que:

Se puede argüir que la Posmodernidad es el primer código literario que se originó en América e influyó en la literatura europea, con la posibilidad de que el escritor que contribuyó más que cualquier otro a la invención y aceptación del nuevo código sea Jorge Luis Borges, activo como escritor de ficción desde la década de los treinta...<sup>12</sup>

<sup>11</sup> Graciela Latella, "El discurso borgesiano: enunciación y figuratividad en 'El otro' y 'Veinticinco Agosto, 1983'", en Karl Alfred Blüher y Alfonso de Toro, eds., *Jorge Luis Borges: variaciones interpretativas sobre sus procedimientos literarios y bases epistemológicas*, Frankfurt, Vervuert Verlag, 1992, p. 101.

<sup>12</sup> Douwe W. Fokkema, *Literary history, modernism and postmodernism*, Amsterdam, John Benjamins, 1984, pp. 38-39. La traducción es mía.

Nos parece innegable la influencia que ejerció Borges sobre la renovación novelística que surgió en la década de los sesenta tanto en Francia como en los Estados Unidos.

En 'El otro' y 'Veinticinco Agosto, 1983', Borges utilizó el palimpsesto como una estructura narrativa por medio de la que se logra destruir las fronteras entre la verdad y la ficción, el pasado y el presente, la realidad y lo onírico. Borges implementó sus innovadoras teorías literarias en su cuentística, con lo cual subvirtió el canon estancado y causó un desplazamiento paradigmático tan poderoso en la literatura occidental, con el cual se señaló el inicio de la posmodernidad.

#### BIBLIOGRAFÍA

- Barrenechea, Ana María, "Ensayo de una tipología de la literatura fantástica", *Revista Iberoamericana*, 38.80 (1972), pp. 391-403.
- Bessière, Irène, *Le récit fantastique: la poétique de l'incertain*, París, Larousse, 1974.
- Borges, Jorge Luis, "El otro", *El libro de arena*, Buenos Aires, Emecé, 1975, pp. 7-14.
- , "Veinticinco Agosto, 1983", *Veinticinco Agosto 1983 y otros cuentos*, Franco Maria Ricci, ed., Madrid, Siruela, 1983, pp. 11-18.
- Cooksey, Thomas L., "The labyrinth in the monad: possible worlds in Borges and Leibniz", *The Comparatist*, 17 (1993), pp. 51-58.
- De Toro, Alfonso, "El productor 'rizomórfico' y el lector como 'detective literario': la aventura de los signos o la posmodernidad del discurso borgesiano (intertextualidad-palimpsesto deconstrucción-rizoma)", en *Jorge Luis Borges: variaciones interpretativas sobre sus procedimientos literarios y bases epistemológicas*, Frankfurt, Vervuert Verlag, 1992, pp. 145-83.
- Derrida, Jacques, *L'écriture et la différence*, París, Seuil, 1967. *Writing and difference*, trad. Alan Bass, Chicago, The University of Chicago Press, 1978.
- Fokkema, Douwe W., *Literary history, Modernism and Postmodernism*, Amsterdam, John Benjamins, 1984.
- , "The semantic and syntactic organization of postmodernist Texts", en Douwe Fokkema y Hans Bertens, eds., *Approaching Postmodernism*, Amsterdam, John Benjamins, 1986, pp. 81-98.
- Hoffmann, Gerhard, "The fantastic in fiction: Its 'reality' status, its historical development and its transformation in postmodern narration", en

- Herbert Grabes, Hans-Jürgen Diller y Hans Bungert, eds., *The yearbook of research in English and American Literature*, Berlín, Walter de Gruyter, 1982, pp. 267-364.
- Jameson, Fredric, 'Postmodernism and consumer society', en *Modernism/Postmodernism*, Peter Brooker, ed., Nueva York, Longman, 1992, pp. 163-79.
- Latella, Graciela, 'El discurso borgesiano: enunciación y figuratividad en 'El otro' y 'Veinticinco Agosto, 1983'', en Karl Alfred Blüher y Alfonso de Toro, eds., *Jorge Luis Borges: variaciones interpretativas sobre sus procedimientos literarios y bases epistemológicas*, Frankfurt, Vervuert Verlag, 1992, pp. 91-102.
- Rodríguez Monegal, Emir, *Jorge Luis Borges: a literary biography*, Nueva York, E. P. Dutton, 1978.